

Beneficios de los montes frente al cambio climático

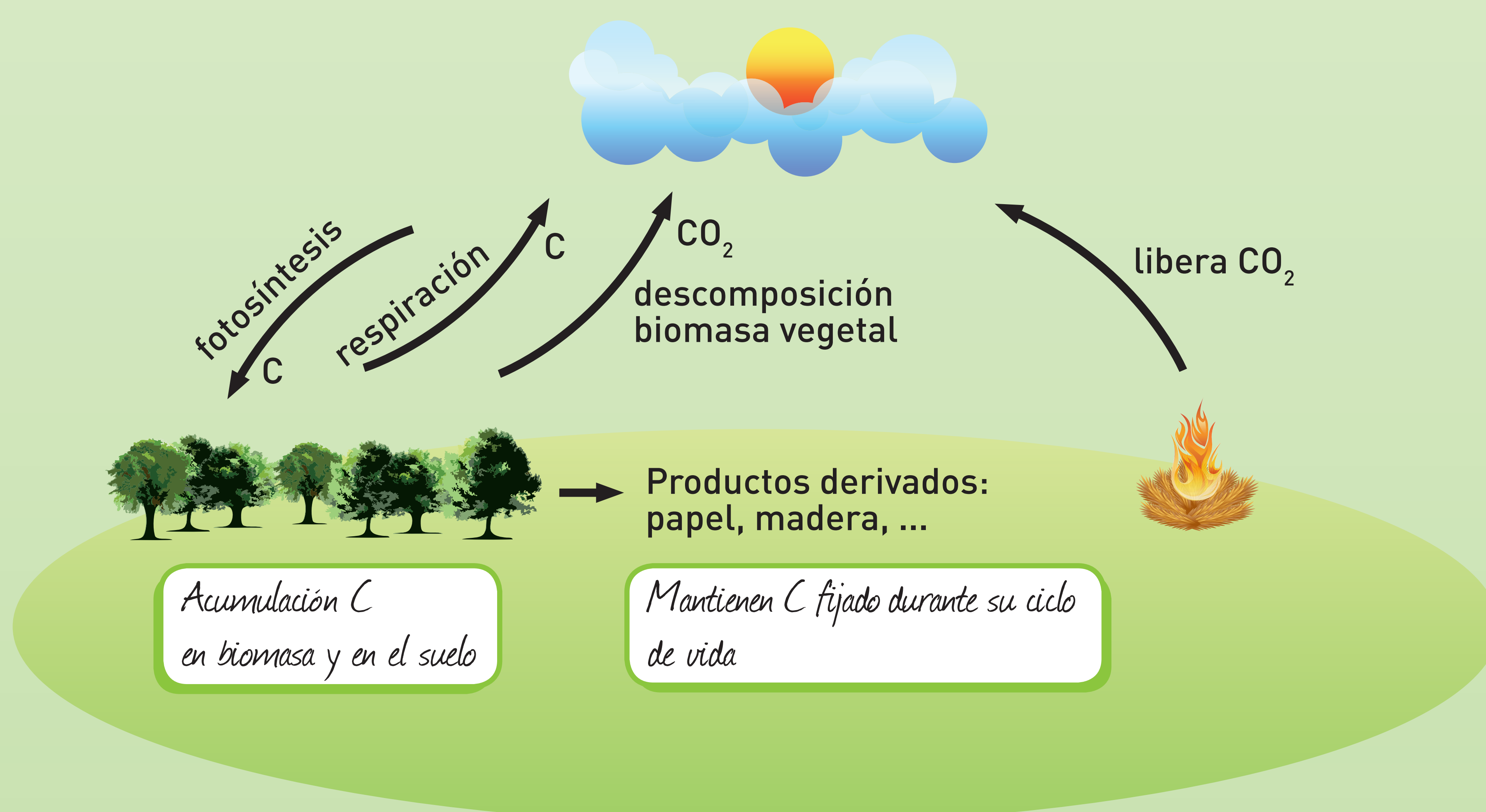
A lo largo de la historia geológica de la Tierra, se han producido variaciones climáticas regularmente, alternando épocas cálidas con eras glaciares. Actualmente el clima está cambiando a una velocidad mayor de la esperada, y esto es lo que se denomina *Cambio Climático*.

La principal causa reside en las emisiones de agentes contaminantes que aumentan el efecto invernadero, formándose una capa aislante en la atmósfera y ocasionando un aumento de la temperatura del planeta al impedir la total radiación del calor hacia el espacio. El dióxido de carbono es uno de los responsables del efecto invernadero.



Los montes juegan un papel muy importante a la hora de paliar los efectos del cambio climático y el efecto invernadero, ya que funcionan como sumideros de carbono acumulándolo en la biomasa.

La vegetación de los montes intercambia Carbono (C) con la atmósfera a través de la fotosíntesis y la respiración. A través de la fotosíntesis, transforma energía solar en química absorbiendo CO_2 del aire para fijarlo en forma de biomasa, y libera a la atmósfera oxígeno (O_2). El CO_2 vuelve a la atmósfera mediante la respiración vegetal y con la descomposición de la biomasa.



SE PUEDEN DIFERENCIAR 5 ZONAS O DEPÓSITOS DIFERENTES DONDE SE ACUMULA EL CARBONO EN LAS FORMACIONES FORESTALES:

- En la masa vegetal que hay sobre el suelo, es decir los arbustos, la vegetación herbácea y la parte aérea de los árboles, durante su proceso de actividad vital a través de la fotosíntesis fijan el carbono.
- En la masa vegetal del suelo, que incluyen raíces, arbustos y vegetación herbácea durante todo el ciclo de vida.
- En la masa vegetal muerta.
- En la capa de masa orgánica no descompuesta que se encuentra en el suelo como son las hojas, ramas y semillas.
- En el suelo hasta una profundidad aproximada de 30 cm.